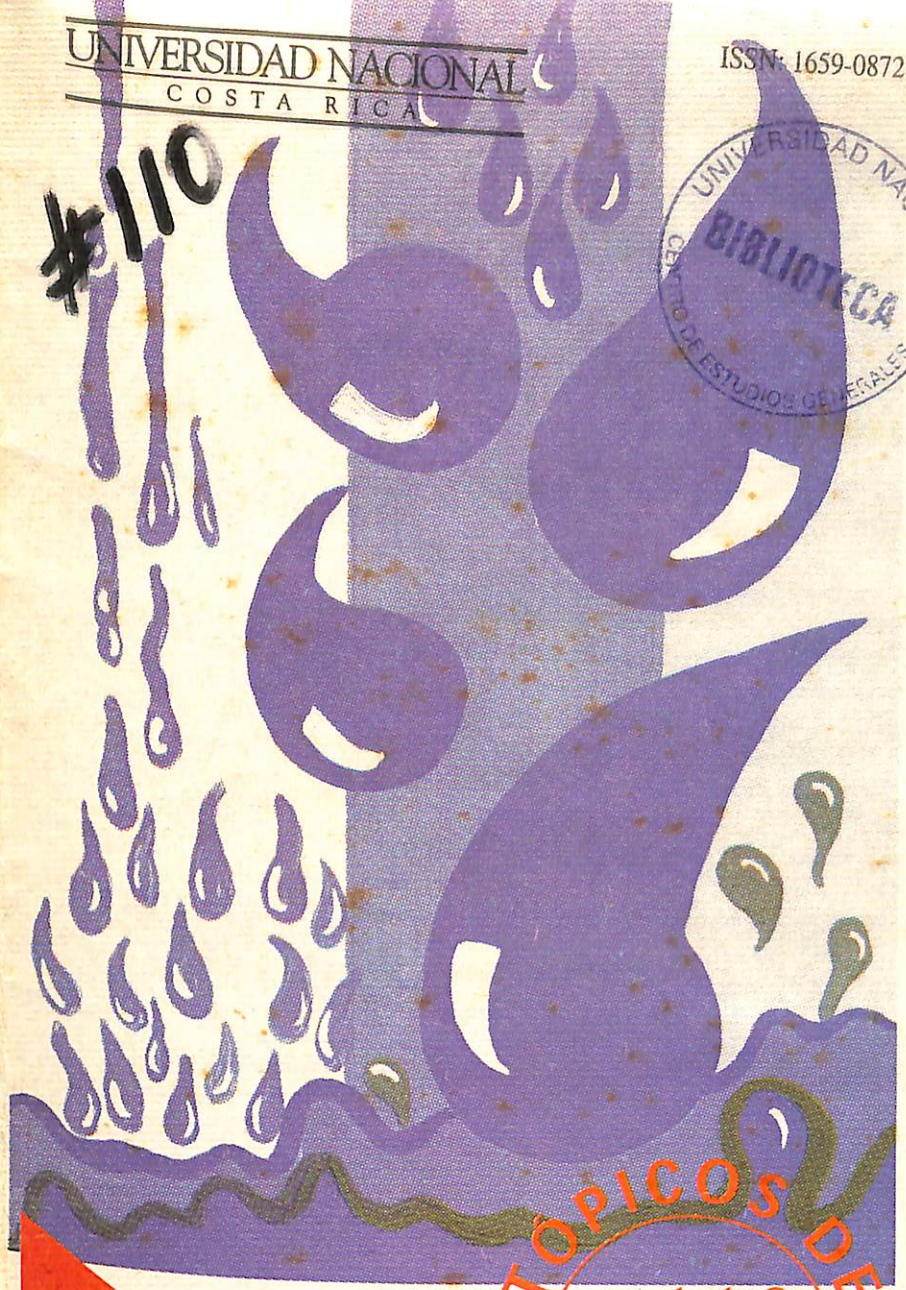


UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

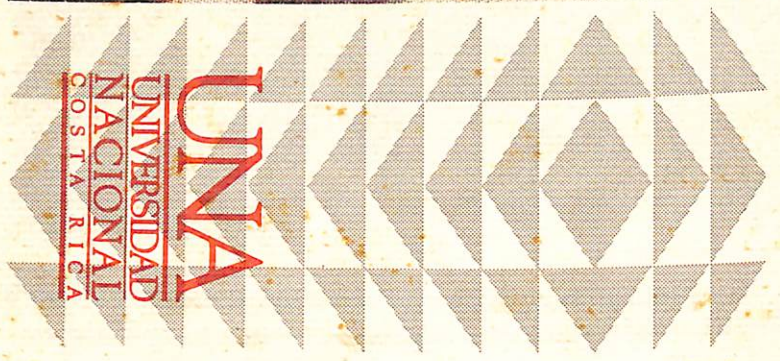
ISSN: 1659-0872



#110



TÓPICOS DEL HUMANISMO
Nº 110
Setiembre del 2004



Tres poemas



Héctor Naranjo Rojas

La montaña de Dios

¡Cómo me gustan las montañas!
Son maternas, apacibles, grandiosas, seguras.

¿Quién desea la corona de poeta montañero?,
muchos la desean, pero pocos pagan el precio.

¡Cómo deseo ser un poeta montañero!
Quiero que la gente diga, cuando pase por
alguna parte: "Miradle, ese que va ahí es un
poeta montañero. Se ganó la corona".
Y me sentiré muy bien.

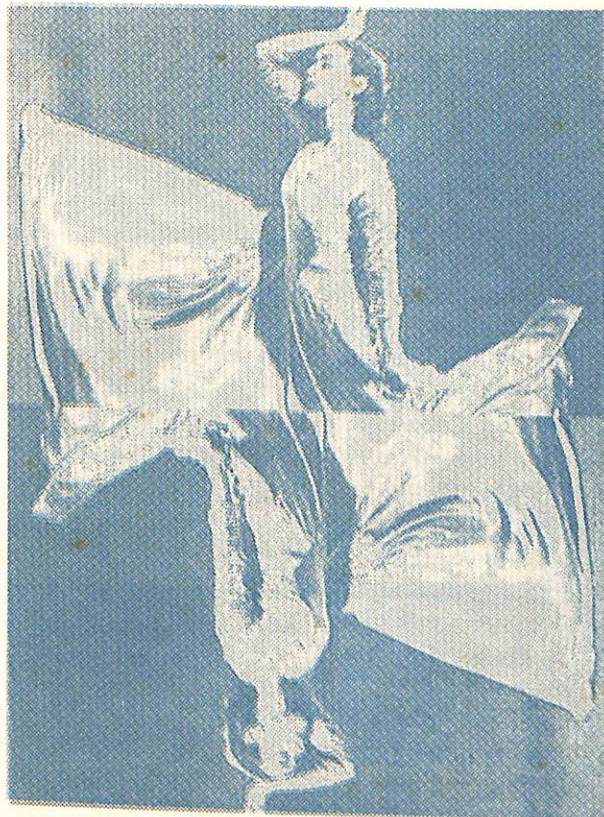
Para adquirir la corona hay que subir hasta
la cumbre de la gran montaña, la montaña de Dios,
la montaña de la libertad. Es Dios quien pone la
corona y también los peligros que hay en el trayecto.

Voluntarioso, dispuesto a esforzarme lo máximo,
emprendí la aventura.

Había muchos obstáculos en el camino:
falsos amigos que me hacían zancadillas,
narcisos que me invitaban a copas de vino
con intenciones ocultas,
nazis coléricos que me disparaban,
hombres malignos que me tiraban cachirulos infectados,
mujeres ingratas e histéricas que ponían goma en
el camino para que me pegara.
Muchos obstáculos hubo en el camino, pero
alcancé la cima, salí victorioso.

Dios me esperaba. Me dijo: "¡Lo lograste hijo mío!,
¡esta es tu corona!, te la mereces. Esta es Cordelia.
Llegó antes que tú. Puedes llegar a amarla y a copular
con ella".

Realmente me sentí muy bien.



Jesús, la mujer y el poeta frutero

Reclamo el puesto de poeta frutero:
de la naranja, del marañón, del aguacate.
Las frutas, en manos de un auténtico poeta,
se vuelven en un medio para conquistar una mujer.
Ya no hay que llevarles flores a las mujeres,
ahora hay que llevarles frutas,
¡ya las flores aburren!,
¡los próximos conquistadores llevarán
frutas a sus amadas!

Hay mujeres que son muy bellas,
las admiramos y nos dan deseos de comerlas.

¿Estuvo Jesús enamorado?,
¿qué hacía Jesús cuando estaba con una bella
doncella, deliciosa como una fruta?,
¿se energizaba su falo hasta el punto de
estar dispuesto a copularla?
No creo que Jesús fuera glotón o violento,
malicioso o lujurioso,
pero se la comía a besos con tranquilidad y dulzura,
amorosa, románticamente, sin pecar.

Lo anterior no quedó escrito en la historia:
es hora de arreglarlo.

Nota: llevarle frutas a una mujer no es una idea original.
Me la enseñó mi amigo Felipe Fernández.

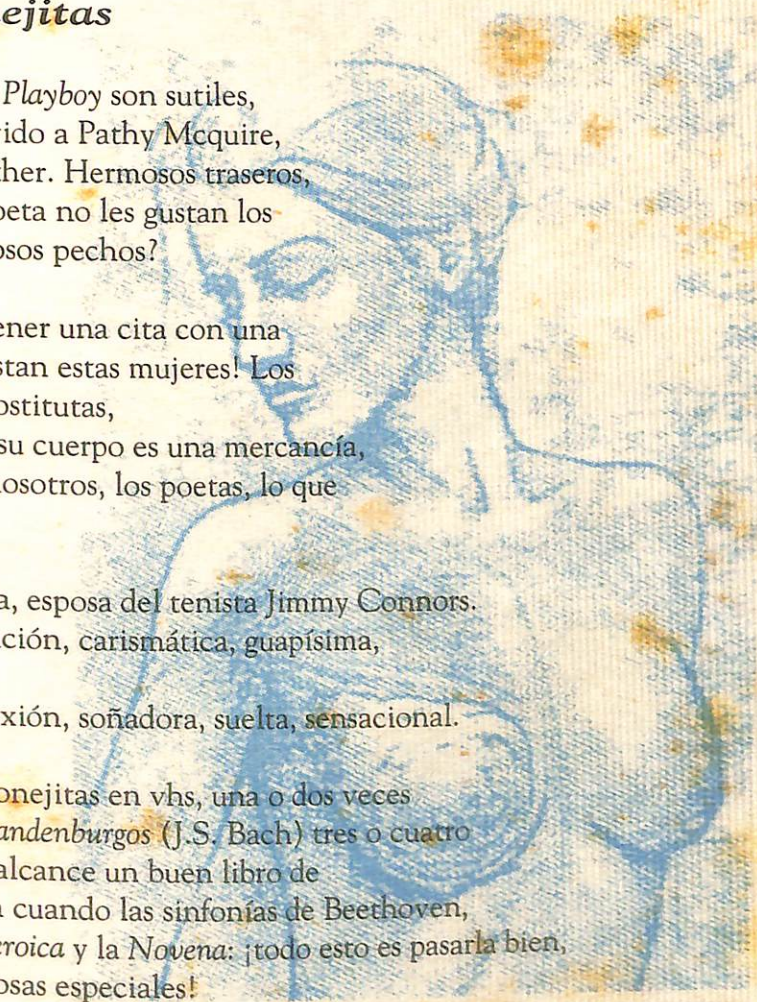
El poeta y las conejitas

Algunas de las conejitas de Playboy son sutiles,
seguras, asombrosas. No olvido a Pathy Mcquire,
Shanon Tweed, Alicia Richter. Hermosos traseros,
hermosos pechos, ¿a cuál poeta no les gustan los
hermosos traseros, los hermosos pechos?

Debe ser muy interesante tener una cita con una
conejita: ¡realmente me gustan estas mujeres! Los
criticónes dicen que son prostitutas,
que venden su cuerpo, que su cuerpo es una mercancía,
pero... ¿qué nos importa a nosotros, los poetas, lo que
dicen los criticónes!

Mcquire: distinguida, segura, esposa del tenista Jimmy Connors.
Tweed, inclinada a la actuación, carismática, guapísima,
con una risa preciosa.
Richter: inclinada a la reflexión, soñadora, suelta, sensacional.

Mirar con admiración las conejitas en vhs, una o dos veces
por semana; escuchar los brandenburgos (J.S. Bach) tres o cuatro
veces por semana; tener al alcance un buen libro de
filosofía; escuchar de vez en cuando las sinfonías de Beethoven,
sobre todo la Pastoral, la Heroica y la Novena: ¡todo esto es pasarla bien,
llenar la vida personal de cosas especiales!





Una singular entrevista con Alfonso Chase



Dentro de las perspectivas de la literatura la figura ceñera de Alfonso aparece unida a la destreza de las artes, en sus manifestaciones o confesiones al menos no tardías, por esto no tiene esta entrevista una referencia al tiempo cuando fue realizada, el lugar propuesto para el límite propicio o la reivindicación casera de los ancestros, pues todo lo que toca a las artes conjura una manera de decir, una voz hallada en sus libros o viajes, o imágenes o juventud, es la plena razón de una existencia en que han navegado los años, desde los setenta para ser ubicuos, conscientes o plácidos en la manera de decir algo que tenga la substancia de un enriquecimiento lícito con el lenguaje, el algoritmo de la combinación exhaustiva de su encuentro de la palabra y la voz. Claro, para el humanismo restaña una inusitada frecuencia con los viejos clásicos, sean poetas, novelistas, compositores, escuchantes de sirenas o paraísos en las Cícladas. La referencia es la reunión que en el fondo un poeta desea conversar consigo mismo como para comulgar la voz en la humanidad, para confrontar los miedos y también la

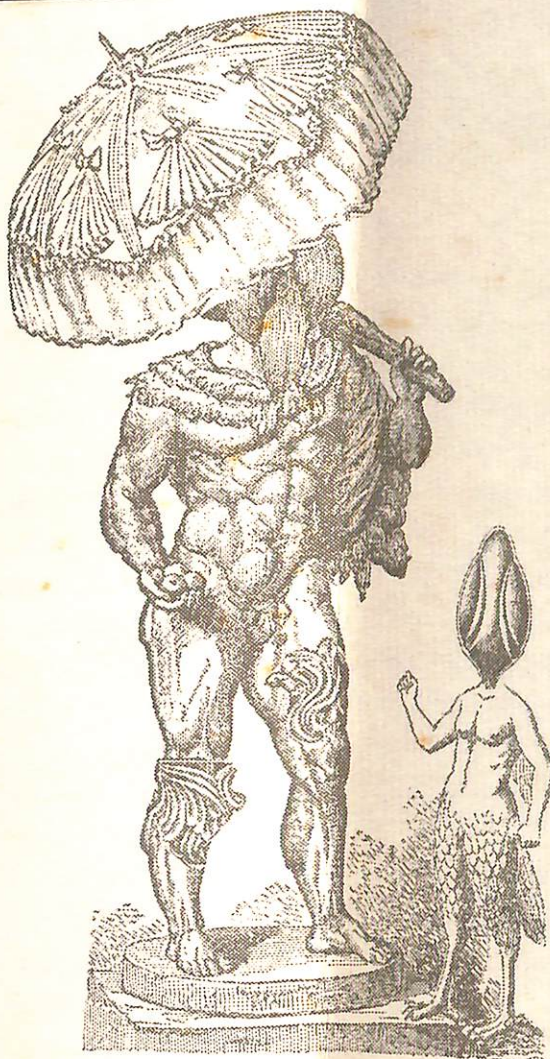
alegría de verse cuestionado por una albricia de la política o un pelo de poesía. Y entonces el entrevistado retorna—como todos lo deseamos—a la infancia, como para brincar de la vejez a la niñez en un instante en que el tiempo acusa su acontecer y enterarnos de cosas no sabidas por nadie más. Esto me retrotrae a un cuestionario que André Maurois recopiló en una biografía de Marcel Proust, a quien el autor de *Los placeres y los días* se le concedía contestar como una manera frívola de saber algo de la temperatura de su temperamento y la frecuencia de sus visitas al mercado literario de su tiempo.

De otra manera, en la posmodernidad el humanismo nos brinda la oportunidad de conocer un poco a nuestro colega, entrañable amigo y conversador en inusitadas frecuencias; esto lo caracteriza en importancia con los niveles de aprecio de su arte.

Gerardo César Hurtado Ortiz

- ¿Por qué escribe
— Por placer.
- ¿Qué género le gusta cultivar más?
— Escribo. No soy jardinero.
- ¿Escribe para que lo reconozcan?
— Escribo para reconocerme un poco.
- ¿Desde qué edad escribe?
— Desde que abrí los ojos.
- ¿De dónde toma los temas?
— No los tomo. Ellos me buscan.
- ¿Cuáles son sus motivos literarios más importantes?
— El paisaje interior de las personas.
- ¿Es usted egotista?
— Cultivo el ser. Educo el yo. Combato al ego.
- ¿Es vanidoso?
— No. Solo me autoestimo.
- ¿Le ha sido difícil ser usted mismo?
— Más dificultoso que ser los otros.
- ¿Fue fácil o difícil abrirse camino en la literatura?
— Fue necesario buscar mi propia ruta.
- ¿Escribe para que lo amen?
— Escribo para que me lean.
- ¿Qué prefiere: amar o que lo amen?
— Definitivamente amar.
- ¿A qué le tiene más temor en la vida?
— A perder la capacidad de emocionarme.
- ¿Morirá por agua o por fuego?
— Por agua. No sé nadar.
- ¿Le tiene pánico a la muerte?
— No. La respeto.
- ¿Le tiene miedo a las enfermedades?
— No. Solo al dolor.
- ¿Cree usted en la eutanasia?
— En ella no se cree. Se lleva a la práctica.
- ¿Y el suicidio?
— Solo cuando el dolor es insoportable.
- ¿Qué es para usted el dolor?
— La pérdida del equilibrio interno.
- ¿Influye en la vida?
— Hay dolores insoportables.
- ¿Sufriste usted mucho?
— Solo lo necesario.
- ¿Cuál autor ha influido más, en usted, en los últimos veinte años?
— Ayn Rand.
- ¿Por qué?
— Porque al escribir ficción ella creó su propia filosofía: el Objetivismo.
- ¿A qué autor o autora admira más?
— Rilke en poesía. En novela, Marguerite Yourcenar.
- ¿Cómo se ve usted mismo?
— No acostumbro verme. Solo me observo.
- ¿Le gusta lo que hace actualmente?
— Me divierte.
- ¿Morirá maduro o anciano?
— Me fue anunciado que moriré en cualquier momento.
- ¿Le queda algo por hacer?
— Lograr paz conmigo mismo.
- ¿Tiene temor a envejecer?
— Desde niño fui un poco anciano.
- ¿Cree haber escrito lo mejor de su obra?
— Si lo creyera ya me habría suicidado.
- ¿Es usted un solitario o un misógino?
— Tengo mi propio espacio. No quiero que me lo invadan.
- ¿Cree en la inmortalidad?
— Creo en la posteridad.
- ¿Escribe para el futuro?
— Escribo para el hoy, ya que es el futuro.
- ¿Qué piensa del pasado?
— Que ya fue.
- ¿Vive para el tiempo presente?
— Vivo para todos los tiempos.
- ¿Quién influyó más en usted? ¿Su padre o su madre?
— En el carácter, mi padre. En la sensibilidad, mi madre.
- ¿Influyó en su persona la educación formal?
— Nunca tuve educación formal. Tuve maestras y profesores excepcionales.
- ¿Es usted religioso?
— Sí. Pero detesto la industria del espíritu.
- ¿Pertenece a alguna denominación?
— Tengo mi propia iglesia.
- ¿Cree, entonces, en Dios?
— Creo en la Energía Divina y en el mandamiento de amar al prójimo como a mí mismo.
- ¿Cuál es su mayor defecto?
— La ira.

¿Escribe con el hígado?
 - No. *Escribo con todo el cuerpo.*
 ¿Escribe de día o de noche?
 - *Me siento mejor escribiendo de noche.*
 ¿Cómo escribe usted?
 - *Sentado.*
 ¿Escribe a mano o a máquina?
 - *En máquina manual. Una Underwood de 1930.*
 ¿Corrige mucho?
 - *Lo suficiente para tener tres versiones de una misma página.*
 ¿Es el ambiente costarricense creativo o no?
 - *Mi hogar me hizo creativo.*
 ¿Cuáles son los males sociales más evidentes?
 - *No son males, son vicios: licor, política, fútbol, sectas y la chupeta electrónica.*
 ¿Es usted un escritor comprometido?
 - *Sí. Conmigo mismo y con lo que escribo.*
 ¿Siempre fue así?
 - *No. Los compromisos cambian, el ser permanece.*
 ¿Qué le gustaría ser, además de escritor?
 - *Payaso o mimo.*
 ¿Por qué?
 - *Porque me obligaría a ser más los otros.*
 ¿Es usted egoísta?
 - *Soy generoso por naturaleza, pero egoísta constructivo.*
 ¿Qué es eso?
 - *Primero he de amarme yo mismo para poder amar a los demás.*
 ¿No es eso arrogancia?
 - *La arrogancia es el privilegio de los tontos. No creo serlo.*
 ¿Entonces se cree inteligente?
 - *No me creo; tengo solo dos formas de inteligencia definidas: la lingüística y la visual. En las otras puedo pasar por débil mental.*
 ¿Fue un niño precoz?
 - *Nunca fui niño. Descubrí la infancia cuando empecé a escribir.*
 ¿Fue un niño feliz o infeliz?
 - *Siempre quise ser una persona mayor.*
 ¿Vive de lo que escribe?
 - *No. Escribo de lo que vivo.*
 ¿Escribir es una satisfacción espiritual?
 - *Es una especie de orgasmo.*
 ¿Cuántas veces se ha enamorado?
 - *No me he enamorado: he amado.*
 ¿Se refleja el amor en sus textos?
 - *Pienso que se convierte en palabras, no en azogue.*
 ¿Le interesa la crítica literaria?
 - *En Costa Rica no hay crítica literaria. Hay reseñas de libros.*
 ¿Piensa que ha de quedar en la historia literaria de su país?
 - *No me interesa quedar. Busco ser.*
 ¿Está satisfecho con su carrera literaria?
 - *Sí. No ha sido una carrera de caballos.*
 ¿A qué aspira luego de cumplir los cincuenta años?
 - *No aspiro a nada. Creo que son dos veces veinticinco.*
 ¿Cómo se definiría a usted mismo?
 - *Soy el que soy.*
 Cite tres libros con los cuales se retiraría a una isla desierta.
 - *Son dos: Las Elegías de Duino de Rainer María Rilke y Memorias de Adriano de Marguerite Yourcenar.*
 ¿Cuál es su pintor preferido?
 - *Kandinsky.*
 ¿Ha sufrido discriminación?
 - *Sí.*
 ¿Qué tipo de discriminación?
 - *De todo tipo.*
 ¿Por sus obras o por su persona?
 - *Por ambas.*
 ¿Eso limita su proyección de escritor?
 - *No. El árbol que crece solo es el más fuerte.*
 ¿Es el medio cultural igualitario?
 - *No sé. No creo en lo igualitario.*
 ¿En qué cree entonces?
 - *Creo en la justicia.*
 Entonces, ¿es un medio democrático?
 - *En la cultura no hay democracia, hay excelencia.*
 ¿Cree en la justicia divina?
 - *Creo en la ley de compensación.*
 ¿Y en el cielo?
 - *Lo siento dentro de mí.*
 ¿Y el infierno?
 - *El infierno es la ausencia divina.*



¿Ha visto al diablo?
 - *Lo he visto y lo he sentido.*
 ¿En dónde?
 - *Reflejado en mi propio rostro.*
 ¿Sintió miedo?
 - *Es una sensación más allá de todos los horrores.*
 ¿Pudo vencerlo?
 - *Derrotarlo es fácil.*
 ¿Por qué?
 - *Porque la fe mueve montañas y él no puede hacerlo.*
 ¿Cómo lo describiría?
 - *Trivial y vulnerable.*
 ¿Son sus vicios humanos?
 - *No pudiendo ser divino, se queda con la escoria del ser.*
 ¿Ha escrito sobre esa experiencia?
 - *Sí.*
 ¿Cuáles son sus libros preferidos de la Santa Biblia?
 - *No son libros; son poemas. El Libro de Job y la Revelación.*
 ¿Lee la Santa Biblia con frecuencia?
 - *No toda.*
 ¿Por qué?
 - *Tiene pasajes muy aburridos y sanguinarios.*
 ¿Cree que es un libro inspirado por Dios?
 - *En nuestra cultura es el Libro de los libros.*
 ¿Qué personaje le atrae más del Antiguo Testamento?
 - *David.*
 ¿Por qué?
 - *Reúne sobre sí lo divino y lo humano.*
 ¿No es muy mundano?
 - *Tiene una extraordinaria doble naturaleza.*
 ¿Y una mujer?
 - *Esther.*
 ¿Por qué?
 - *Por su dignidad, inteligencia y sabiduría.*
 ¿Cree en los premios literarios?
 - *No creo en ellos: me gusta recibirlos.*

¿No cree que mucho premio ahoga al escritor?
 - *El no recibirlos también produce ansiedad.*
 ¿Cuántos premios lleva recibidos?
 - *Solo computo los que no se me otorgan por envidia o malevolencia.*
 ¿Son parte de su actividad literaria?
 - *Cuando tienen valor económico sí.*
 ¿Le ayudan en la carrera literaria?
 - *Me hacen notorio unos cinco minutos.*
 ¿Es usted un escritor oficial?
 - *He realizado un oficio literario, no un ejercicio militar.*
 ¿Ha sido reconocido como se merece?
 - *Solo me reconozco a mí mismo.*
 ¿Tiene espacio necesario en la prensa para expresarse?
 - *Como comentarista aceptable. Como escritor, pasable.*
 ¿Le publican sus trabajos en los suplementos literarios?
 - *En mi país solo un suplemento literario. Me publican cuando lo desean.*
 ¿Es usted generoso con sus colegas?
 - *Eso deben decirlo ellos, no yo.*
 ¿Qué escribe ahora?
 - *Yo escribo siempre.*
 ¿Es usted feminista?
 - *Tanto como puedo serlo.*
 ¿Qué quiere decir con eso?
 - *Soy profundamente contrario al patriarcalismo.*
 ¿Influye este en la escritura?
 - *No solo influye: la define.*
 ¿Combate el patriarcalismo en su literatura?
 - *Combato todo tipo de discriminación. El escritor verdadero forma parte de la marginalidad social.*
 ¿Es un marginado?
 - *Es un marginado y excluido por antonomasia.*
 ¿Es esa la regla o la excepción?
 - *Debería ser la regla, pero siempre debe ser la excepción.*
 ¿Es el escritor un ser excepcional?
 - *Siendo tan sencillo resulta notable.*
 Defina un nombre que lo represente.
 - *Goethe.*
 ¿Por qué?
 - *Es lo más semejante a lo humano convertido en divinidad.*
 ¿Una mujer?
 - *No es escritora, es música. Clara Schumann.*
 ¿Por qué?
 - *Lo suyo es absolutamente diferente a lo que componían los hombres en su tiempo.*
 ¿Qué es, entonces, ser feminista?
 - *Es echar mi suerte con los marginados de la tierra. Las mujeres son la otra parte de la humanidad oprimida.*
 ¿Dígame el nombre de un autor feminista?
 - *No solo es un autor, es un héroe: José Martí.*
 ¿Cree usted en la política?
 - *Creo en el ser humano.*
 ¿Cómo se definiría políticamente?
 - *En política sobran las definiciones. Falta la práctica.*
 ¿Sigue fiel a sus ideas sociales?
 - *Absolutamente.*
 ¿Cuáles son?
 - *Comunitarismo. Estado social. Libertad responsable.*
 ¿No es un anacronismo?
 - *Suelo ser anacrónico.*
 ¿A cuál personaje admira más?
 - *Al Jesús hombre.*
 ¿Por qué?
 - *Porque fue infinitamente humano.*
 ¿Nada más?
 - *Nada más.*



Ayn Rand



Rainer Maria Rilke por Francisco de Santo (xilografía, 1940)



Marguerite Yourcenar

TÓPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 277-3307

MIEMBROS DE LA COMISIÓN EDITORIAL:

Dr. Carlos Araya Guillén. Decano del Centro de Estudios Generales.
Profesor: Alfonso Chase Brenes. Escritor. Premio Magón, 1999.
Lic. Gerardo César Hurtado Ortiz. Académico y escritor.

ARTES FINALES:

Víctor Hugo Navarro

La Comisión Editorial de *Tópicos del Humanismo* hace saber:

1. Los artículos deben enviarse en diskette y copia impresa. La extensión de los trabajos no debe exceder de 12 páginas a doble espacio.
2. La Comisión se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos, reseñas, comentarios, que se sometan a su consideración.

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

Impreso en
el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional

PRESENTACIÓN



Es de alguna manera en que el humanismo insiste en ciertas temáticas: lo que nos une a las políticas culturales, que se dejan por un lado cuando surge una crisis evidente en relación con el quehacer del estado y sus periferias.

Las instituciones no cambian y sobre el cambio radical es necesario ver el sentido que tienen las transformaciones en sus directrices y la forma en que el gobierno se desboca a constituir los elementos de su ruina. Es decir, si nos alejamos del humanismo y todo girara en torno a lo que el mal gobierno realiza y cumple con su propio entierro es posible que la moralidad unida a las malas praxis políticas nos aboquen a lo que son las crisis de la gobernabilidad y sus mandatos. Nunca se sabe en política cuál es el próximo paso para romper lo que puede soportar el estado, la política y moralidad, aspectos esenciales de toda cultura que se precie de lo que dice y condiciona. De los últimos sucesos críticos para la nación es posible que el humanismo se fortalece en el reino del oportunismo y la política que trasiega con juegos peligrosos para la salud del buen gobierno. Los últimos acontecimientos giran hacia una crisis que falla en las personas y no en las instituciones y ¿qué significa todo esto y lo anterior escrito? El humanismo pareciera ser un recurso que se agota en cuanto aparece lo más importante, el ciudadano común que opina de manera inteligente y con razonada cordialidad. Ahí está el hondo sentido del humanismo vigente, viviente y necesario.

En otro aspecto, el lector comprenderá que le dedicamos una reflexión cabal sobre los últimos aspectos, o a los últimos días a lo que acontece en política; pero trae esto el sentido de brindarle a nuestro lector, una fructífera entrevista; y poesía para vislumbrar la capacidad de inquietar e indagar en las manifestaciones de nuestra cultura; nos queda la democracia que exigimos debe prevalecer.

Gerardo César Hurtado Ortiz
Editor

CRÉDITOS: Portada: "Invicmo", técnica témpera, de Sabina Hurtado Guevara, 2004. • Contraportada: Ville d'Avray. Corot (1706-1875).